



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 140 IV DOMINGO DE PASCUA, JESÚS BUEN PASTOR- ABRIL 22 DE 2018

*“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de abril: **Lema del mes: “Oye: Jesucristo, el Maestro, te llama, síguelo.***

- **Propósito:** Conocer, escuchar y seguir a Jesús Buen Pastor, quien nos conduce a hacia el amor de Dios y da la vida por nuestra salvación.
- **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, un cuadro de Jesús Buen Pastor, el lema del mes y la frase: *“Yo soy el Buen Pastor y doy la vida por mis ovejas”.*

1. ORAR ORANDO

- ❖ **Oración al Espíritu Santo:** Invoquemos al Espíritu Santo para pedirle que nos ilumine, nos guíe en la escucha y comprensión de la Palabra de Dios y nos anime a la respuesta con nuestra vida.

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén. (Cardenal Verdier)

❖ **Canto**

Eres mi Pastor, ¡oh Señor!, nada me faltará, si me llevas Tú.

- En tus verdes campiñas me hiciste reposar, y en tus límpidas aguas mi sed quiero calmar.
- Preparas un banquete frente a mis adversarios, ungióste mi cabeza con óleo perfumado.
- Senderos de justicia trazaste para mí; ellos son el camino para llegar a Ti.
- Bondad, misericordia, me sigan por doquier; habite yo en tu casa por los siglos. Amén.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- ❖ **Proclamación del Texto:** Leemos muy despacio el texto bíblico para que luego proclamemos en voz alta aquella palabra o frase corta que más nos llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

❖ **Proclamación del santo Evangelio según San Marcos (10, 11-18)**

“En aquel tiempo dijo Jesús: Yo soy el Buen Pastor. El Buen Pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estragos y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.” *Palabra del Señor.*

- ✓ **Volver a proclamar el texto:** es necesario darle tiempo al Señor para escuchar el mensaje que quiere darnos a través de su Palabra **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?** Se trata de describir algunos aspectos del texto: personajes, el lugar, lo que dicen y hacen, lo que más nos llama la atención.
- ✓ **Meditación:** Meditemos sobre lo que nos dice la Palabra de Dios que hemos proclamado. **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** (Este momento se hace en silencio).
- ✓ **Oración:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** En este momento vamos a presentar oraciones breves al Señor, respondemos diciendo: “*Jesucristo buen Pastor escucha nuestra oración*”.
- ✓ **Contemplación:** Nos quedamos asombrados, fascinados, en silencio, en calma, dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



“La Palabra de Dios de este domingo nos recuerda que Dios es el Pastor de la humanidad. Esto significa que Dios quiere para nosotros la vida, quiere guiarnos a buenos pastos, donde podamos alimentarnos y reposar; no quiere que nos perdamos y que muramos, sino que lleguemos a la meta de nuestro camino, que es precisamente la plenitud de la vida.

Es lo que desea cada padre y cada madre para sus propios hijos: el bien, la felicidad, la realización. Jesús se presenta como Pastor de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Jesús encarna a Dios Pastor con su modo de predicar y con sus obras, atendiendo a los enfermos y a los pecadores, a quienes están «perdidos» (cf. Lc 19, 10), para conducirlos a lugar seguro, a la misericordia del Padre”. (Ángelus del Santo Padre Benedicto XVI, Castelgandolfo, 22 de Julio de 2012)

“La Iglesia, en efecto, es el redil cuya puerta única y necesaria es Cristo (Jn 10, 1-10). Es también el rebaño cuyo pastor será el mismo Dios, como él mismo anunció (cf. Is 40, 11; Ez 34, 11-31). Aunque son pastores humanos quienes gobiernan a las ovejas, sin embargo es Cristo mismo el que sin cesar las guía y alimenta; Él, el Buen Pastor y Cabeza de los pastores (cf. Jn 10, 11; 1 P 5, 4), que dio su vida por las ovejas (Jn. 10, 11-15) (LG 6)” (Catecismo de la Iglesia Católica n. 754)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

- ✦ **Actuamos:** la escucha atenta de La Palabra de Dios proclamada y orada en la Iglesia transforma la vida del cristiano, para comprometerse en la transformación de su familia y de la comunidad en donde vive.

“La liturgia de este domingo presenta ante nuestros ojos este cuadro bíblico de Jesús Buen Pastor, tan rico de la verdad pascual. Es necesario además escuchar y acoger la llamada de Dios, dirigida a cada uno de nosotros, es necesario aceptarla con el corazón y con la vida.

Esto tiene implicaciones concretas para nuestra existencia cristiana:

- En primer lugar, es necesario reforzar continuamente nuestra unión con Cristo Buen Pastor, y hacerlo en cada circunstancia de nuestra vida: tanto cuando nos hallamos junto a las "aguas tranquilas", como cuando nos encontramos "en un valle oscuro"; efectivamente, Él es siempre nuestro Pastor, y nosotros debemos ser también siempre ovejas de su propiedad.
- En segundo lugar, es preciso orar por aquellos que en la Iglesia desarrollan el servicio pastoral; en efecto, éste es, a la vez, su gran honor y su gran carga: participar en el ministerio de Pastor de Cristo es una tarea que necesita absolutamente de la colaboración y de la ayuda de toda la comunidad eclesial.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- En tercer lugar, es necesario orar de modo particular por las vocaciones al sacerdocio ministerial, a fin de que no falten Pastores a la Iglesia. "La mies es mucha" (Lc 10, 2) y hacen falta operarios en el campo del Señor...

También todos los cristianos participan, de algún modo, en la misión y en la solicitud de Cristo Buen Pastor. Cada uno de los bautizados tiene su parte de responsabilidad en la Iglesia, la cual se reconoce y se ejercita tanto más, cuanto mayor conciencia se tiene de la propia conformación con Cristo y se la vive. Como escribe San Pablo, "a cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad... Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno en parte" (1 Cor. 12, 7. 27).

Y es posible realizar esta función a nivel muy práctico. Por ejemplo, los padres de familia tienen una misión pastoral en relación con los hijos, ya que están encargados de su educación no sólo humana, sino también cristiana; por otra parte, también los hijos deben tener una solicitud especial para con sus padres, sobre todo cuando éstos son ancianos y son atendidos cariñosamente, pero también de ordinario para corresponder a los cuidados y al afecto de que han sido rodeados. Entre marido y mujer es necesaria una atención mutua, que no se expresa sólo mediante el amor conyugal, sino también con actitudes de ayuda en las dificultades, de crecimiento común en la fe y de recíproca exhortación a la vida cristiana.

Una solicitud muy particular debe caracterizar al mundo de los enfermos; aquí, ante todo, son los sanos, esto es, los médicos y los enfermeros, además de los parientes, quienes deben tener cuidado del paciente de manera no sólo profesional, sino también humana. Pero además, a los mismos enfermos corresponde una original función ministerial en relación con la comunidad cristiana, como escribe San Pablo: "Cuando parezco débil, entonces es cuando soy fuerte" (2 Cor 12, 10), es decir, están en disposición de hacer servir los propios sufrimientos para el bien de todos". (Homilía del Papa San Juan Pablo II, IV domingo de pascua, 10 de mayo del 1981).

- ❖ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre en este mes: Para que los responsables del pensamiento y de la gestión de la economía tengan el coraje de rechazar una economía de la exclusión y sepan abrir nuevos caminos. Oremos también por la intención diocesana: Por el proceso de Iniciación cristiana post-bautismal que estamos iniciando en toda la Diócesis. Padre nuestro...

